

con la ciudad. Carrión considera que el espacio público debe cuestionarse respecto a la función del nuevo urbanismo que se está constituyendo en América Latina, donde el espacio público tiene un sentido diferente (rechazo, asedio, agorafobia), inserto en una ciudad vinculada en red. Por último, se considera que la centralidad a escala urbana es el espacio público por excelencia, pues contiene la mayor población, funcionalidad y conflictividad, es decir, un sentido colectivo.

Las intervenciones participativas sobre el espacio público aluden al caso chileno donde hay una gran demanda en torno al espacio público, expresada en mayor seguridad y mejor sociabilidad en un entorno físico en el que existen intervenciones participativas. Se muestran tres casos realizados entre los años 2001 y 2003 en Calama, región de Antofagasta; en Marquesa, al interior del Valle de Elqui en la región de Coquimbo; y en Hermina de la Victoria, en Santiago. Las lecciones de estas intervenciones participativas fueron: un proceso colectivo de creación y propuesta del espacio físico; el fortalecimiento de la capacidad de acción de las organizaciones sociales; una mayor autonomía para la gestión de los problemas; y la participación comunitaria que produce mayor apropiación territorial, genera nuevas iniciativas, permite jerarquizar y negociar prioridades comunes donde es importante la gestión participativa y sustentable.

El principal aporte del libro *Espacios públicos y construcción social: hacia un ejercicio de ciudadanía* es proveer al lector distintas perspectivas sobre cómo entender el espacio público en ciudades cuyos contextos tienen dinámicas que afectan la construcción social. Estas distintas perspectivas teóricas invitan a continuar y profundizar el debate teórico en torno a la metamorfosis del espacio público y la importancia de vincularlo con procesos democráticos que apelan a la gestión ciudadana que intenta construir participación en torno a los espacios públicos.

Diana Giomara Mejía¹

¹ Estudiante de Maestría en Desarrollo Urbano, del Programa Estudios de la Ciudad en FLACSO, sede Ecuador.

Herzer, Hilda
(Org.) (2008).

Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires.

Buenos Aires: Espacio Editorial, 367 pp



Las ciudades latinoamericanas se manifiestan como un cúmulo de heterogeneidades que las diferencian unas de otras, por lo que sus procesos de conformación y posterior revalorización se vuelven complejos. Conservar y destacar esas diferencias propias de cada espacio genera efectos complicados en la ciudad y en las personas que la habitan.

Con el corazón mirando al sur es una compilación de varios trabajos desarrollados en torno al estudio de la revalorización de la ciudad que se ha dado al sur de Buenos Aires, el cual incluye políticas urbanas, inversiones público-privadas, especulación inmobiliaria y la construcción de atractivos turísticos. La primera parte del texto plantea características generales y un acercamiento teórico y conceptual a la noción de “gen-

trificación”, y cómo este tipo de transformaciones genera desplazamientos de la población por efectos de cambios económico-sociales en la conformación del espacio. En los siguientes capítulos, el texto desarrolla varios estudios de caso que se articulan alrededor de las diferentes problemáticas de la ciudad y la situación del sur de Buenos Aires.

En los barrios de San Telmo, La Boca y Barracas se puede hacer una lectura de los diferentes elementos que se derivan de los fenómenos de gentrificación, precariedad, hacinamiento en el uso de vivienda, revalorización del patrimonio histórico, turismo y procesos de renovación. Sumado a estos elementos, se considera la intervención o no intervención del Estado (nacional o local), que actúa como habilitador de nuevas infraestructuras en los barrios populares, factor que genera nuevas dinámicas para el sector y para las personas que desarrollan su cotidianidad en esos lugares.

En estos barrios se desarrolla un proceso de “regeneración” de los espacios de vivienda y la dotación de mejores vías de movilidad para sus pobladores, dándose así un efecto de gentrificación en el cual los inquilinos se encuentran en mayor peligro de desalojo que los propietarios de las viviendas, ante la imposibilidad de pagar los nuevos costos de arrendamiento de los lugares remodelados y, en algunos casos, ante la incapacidad de reunir “las condiciones para adherirse a los programas de vivienda que el gobierno de la ciudad desarrolla en el barrio” (p. 148). El desplazamiento no solo se da por desalojos forzosos sino también ante el hecho de que los residentes ven disminuidas sus posibilidades de desarrollar o ser parte de las nuevas dinámicas económicas en las que el barrio se ve inmerso.

El libro muestra una serie de datos estadísticos de censos locales y trabajos de investigación más particulares, donde se presenta información sobre el tipo de familias que habitan estos espacios y cómo se encuentran configuradas en su razón de dependencia económica, valor del uso del suelo y zonificación. En el caso de La Boca, se establece un análisis comparativo (capítulo 4) entre datos obtenidos en 1998 y 2000, permitiendo una visión del desarrollo que se ha dado respecto a la problemática de gentri-

ficación y cómo esta se ha generado en el espacio de la ciudad.

El sur de Buenos Aires había sido relegado de las inversiones económicas, por lo que, al promover el mejoramiento de los espacios, se dieron cambios profundos en las dinámicas urbanas, “ya que al elevar las ventajas comparativas de las zonas involucradas, se puede generar un cambio en los usos del suelo y actuar como un disparador para futuras iniciativas del sector público y privado” (p. 72). Esto provoca efectos en los que residentes ven al barrio como un espacio que ha cambiado, que es diferente al que habitaban.

Se procura, entonces, una revalorización de los espacios construidos, y a esto se suma el factor de la especulación inmobiliaria al ser determinante en razón de que la sola percepción de la posibilidad de desalojo es igual o más importante que el desalojo en sí, como se plantea en los períodos de 1983 a 1984 y de 1988 a 1990 donde, a pesar de no haber existido desalojos desde la aplicación de una política oficial, el simple hecho de que ese rumor se haya difundido provocó importantes desplazamientos.

Otros capítulos analizan cómo se construyen procesos que legitiman las intervenciones en la ciudad, en los que se incluye a la ciudadanía local en la elaboración de un “barrio como bien cultural” que permita contar con una generalizada aprobación de los cambios más allá de los desplazamientos que se producen.

La industria del turismo encuentra su desarrollo en este marco; las políticas de renovación urbana en Buenos Aires, al intervenir en el sur de la ciudad, muestran un sesgo hacia esta actividad, principalmente el de carácter histórico cultural donde el Plan Urbano Ambiental “impulsa la consolidación del rol internacional de Buenos Aires” (p. 53), promoviendo que se cuente con infraestructuras completas y servicios adecuados, y mejorando elementos como lo paisajístico, la seguridad y lo cultural para que la ciudad se integre a espacios que se conviertan en referentes no solo locales sino también regionales.

La cultura se torna objeto que se debe promocionar, vender, consumir. Este capital simbólico, que era característico de élites intelectuales,

tuales o económicas, pasa a ser sociabilizado a las masas en razón de encontrar una forma en la cual poder obtener réditos mercantiles, siendo esta el turismo. Por eso se da mayor énfasis al mejoramiento de los espacios que podrían entrar en la lógica del turismo en el sur de Buenos Aires: en la década de los años noventa, se dio una serie de intervenciones de tipo público-privadas en este sentido. Así, en los barrios estudiados en el libro se verá “la promoción de áreas turísticas como Caminito (La Boca), Pasaje Lanín (Barracas) y Casco Histórico (San Telmo)” (p. 200).

Los distintos trabajos que se desarrollan presentan conceptualizaciones y análisis teóricos de las diferentes nociones de las problemáticas estudiadas para dar un marco referencial sobre el cual los estudios de cada barrio diferencian su construcción histórica y las dinámicas que en ellos se desarrollan, y de cómo el proceso de cambio y su duración es percibido de diferente manera por cada sector analizado.

El estudio de los fenómenos que se producen por la intervención en el espacio urbano dentro de la problemática de la gentrificación, así como la revalorización de la ciudad construida, deben ser abordados desde su particularidad específica en el caso de centralidades en Latinoamérica. El estudio sobre el caso de Buenos Aires es una interesante fuente para la reflexión sobre el tema, al brindar elementos que permiten acercarse al debate hacia una realidad más local.

Víctor Uugsha¹

Vélez Pliego, Francisco Manuel (1997). **Planeación, crecimiento urbano y cambio social en el centro histórico de la ciudad de Puebla**. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Alfonso Vélez Pliego, 248 pp

La forma de producción de la ciudad de Puebla y cómo esta afecta a su centro histórico parece ser la idea medular que organiza el libro de Francisco Manuel Vélez Pliego, arquitecto, sociólogo y catedrático en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. La manera en que la ciudad crece, en cómo crea nuevas centralidades, en cómo vislumbra su futuro a través de la urbanística y qué efectos provoca la metropolización sobre el centro histórico son los diversos asuntos tratados en esta monografía. La misma surge de la experiencia del autor en cuestiones relativas a la planificación urbana en Puebla (participó en el año 2000 en la redacción del Plan para la recuperación de la zona de monumentos de la ciudad de Puebla, encargado por el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos) e, intelectualmente, de la aplicación de la perspectiva de la sociología francesa de sesgo marxista (p. 37).

El trabajo, según el autor, busca responder a dos preguntas: “¿Cuáles son los procesos sociales vinculados a la segregación urbana de las áreas centrales de las ciudades?; ¿de qué manera los gobiernos han buscado modificar esos procesos, a través de qué mecanismos, y cuál es la eficacia de sus acciones?” (p. 17). Para ello, Vélez Pliego, a manera de estudio de caso, analiza la ciudad donde vive (Puebla) y trabaja y organiza una monografía dividida en cuatro capítulos. Esta sigue, básicamente, los presupuestos de Raymond Ledrut, pues el autor retoma de él la idea de que la ciudad es una forma histórica de

¹ Estudiante de Maestría en Ciudad en FLACSO, sede Ecuador.